

Un Soberao reverdecido en otoño

Si la lectura es uno de los más sosegados y a la vez aventureros placeres de la vida, se torna también en duradero gracias a la diversa temática que arrojan las páginas de cada libro o revista.

Muy diversa es esta nueva publicación de la revista cultural EL SOBERAO, de Los Palacios y Villafranca, que clausura el ciclo del año 2023, y al igual que diferentes notas componen una melodía, los variados textos aquí presentados estructuran un todo armonioso y melódico.

Es muy satisfactorio para el equipo editor entusiasmar al lector con temas nacidos bajo el prisma de la sensibilidad literaria; con relatos y artículos que brotan de la memoria añeja o adolescente; con pinceladas flamencas del Pozo de las Penas; con sorprendentes historias marismeñas; con la plasticidad de las imágenes fotográficas; con los íntimos vínculos de la música y las musas; con reveladoras entrevistas; y asimismo, con discursos que refrescan y recuperan la estela patrimonial del arte pictórico en Santa María la Blanca.

Acumulamos treinta y nueve años de creación y difusión artísticas, de contribución cultural que son reflejos múltiples de múltiples miradas ante lo que acontece, lo que recordamos y lo que nos conmueve. En la Biblioteca Nacional de España, en Madrid, se pueden consultar desde el número uno de EL SOBERAO, editada entonces por el Ateneo de Los Palacios. En la Biblioteca Infanta Elena de Sevilla, igualmente se pueden encontrar los ejemplares que jalonan su historia. Esa colección preserva la memoria viva de cuantos han hecho posible nuestra revista. El anterior número se volvió viajero al este y al oeste, pues llegó hasta el Vaticano y también cruzó el Atlántico hasta Venezuela. Seguimos expandiendo el horizonte.

Pero aquí, en nuestro pueblo, sabemos de muchos vecinos que guardan la serie completa en sus bibliotecas particulares, que, a lo más seguro, legarán a sus descendientes. Por ello, a los nuevos lectores les invitamos a explorar los contenidos de este ejemplar de otoño y, de paso, a descubrir los anteriores, que también están en la web Calameo. Deseamos a los lectores habituales que sigan disfrutando con este número, el décimo sexto de esta segunda etapa, que lo vivan, que les transporte a escenarios imaginarios e imaginados. Y a todos, que esperen con anhelo al siguiente, que llegará florido en primavera. ■

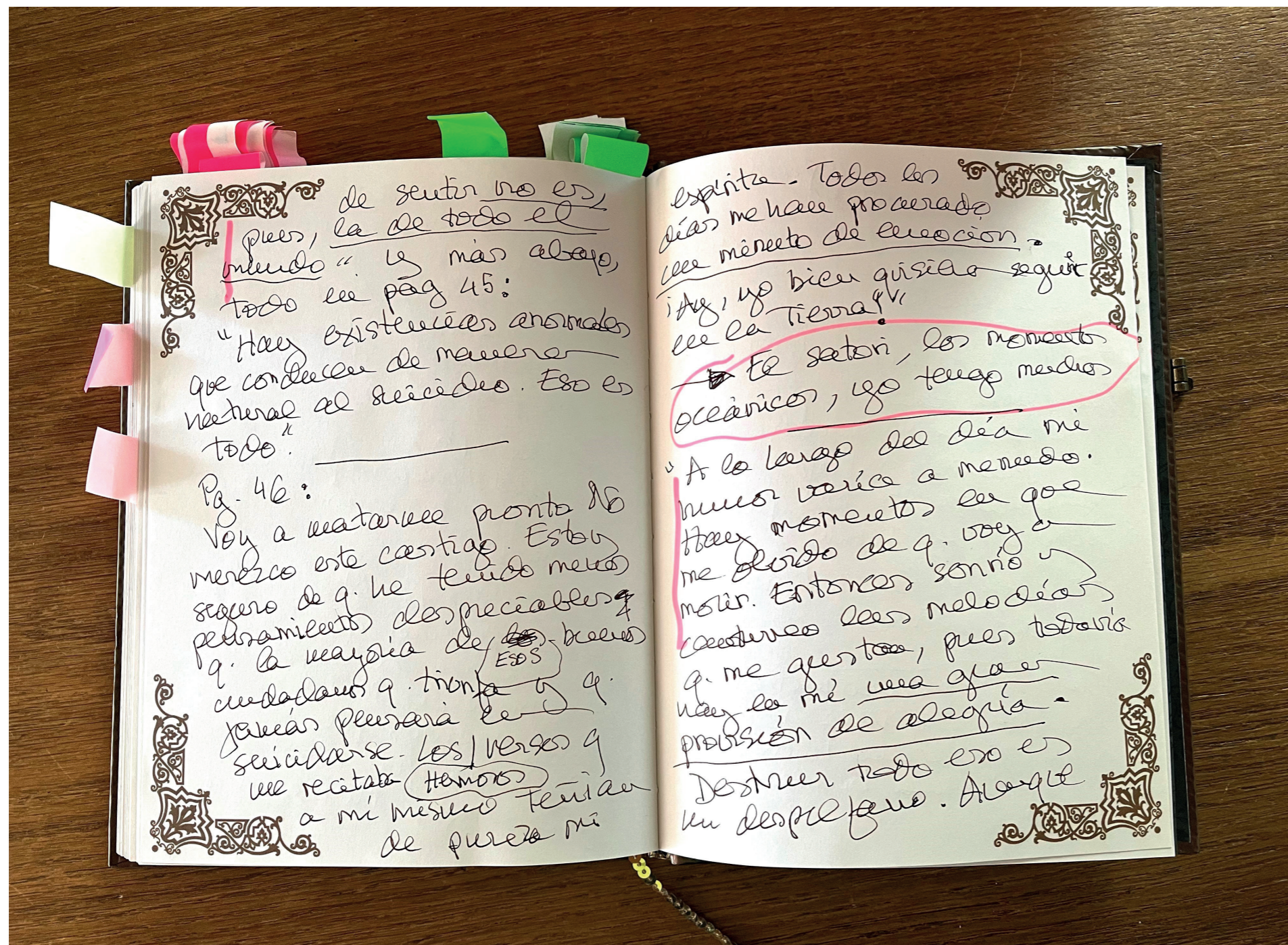


Rosa Montero

El peligro de estar cuerda

En 2022, Rosa Montero nos sorprendió con una obra de difícil catalogación: no era novela, ni ensayo, ni crónica personal. O quizás tuviera algo de todo eso *El peligro de estar cuerda* (Seix Barral), que así la tituló. Sí es una aguda y fértil reflexión sobre la creación y la locura. Parte de sus propios desvaríos desde la primera y lapidaria frase: «Siempre he sabido que algo no funcionaba bien dentro de mi cabeza», y amalgama un erudito elenco de lecturas sobre neurociencia con su indagación sobre los trastornos mentales, para concluir que «todos somos iguales y todos somos diferentes». Asomada al abismo,





Montero desvela qué extrañas sacudidas impulsan la imaginación de los artistas, sus adicciones, sus tensiones suicidas, la tormenta perfecta que hace posible la invención de irrealidades que tantas veces son la propia existencia. Desde la ficción, narra las experiencias de una impostora que podría ser ella misma, latiendo

en esa frontera temblorosa y resbaladiza entre lo real y lo imaginario. Es la misma mujer que se adentra bailando en la vejez y los miedos, en el sentido de la vida y de la muerte. No otras son las claves de su obra.

La propia Rosa nos ha enviado una fotografía de los cuatro cuadernos

que utilizó para el libro que nos ocupa y varias más de las páginas de su manuscrito. Las anotaciones corresponden al capítulo titulado «Tormenta perfecta II», dedicado a los escritores suicidas, y pueden seguirse a partir de la página 285 de la publicación. ■

Un apunte biográfico

Premio Nacional de las Letras (2017) y Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (2022), entre otros muchos galardones, Rosa Montero (Madrid, 1951) es una de las escritoras españolas contemporáneas más exitosas y respetadas. Su obra, capaz de escudriñar en lo más profundo de la psique humana a través tanto de las tramas más terrenales como de la ciencia ficción (aunque sus textos en este campo no llegan a ser distópicos), cuenta con una veintena de novelas escritas a lo largo de cuatro décadas de gran impacto internacional. De hecho, libros notables como *La hija del caníbal*, *La loca de la casa* o *Historia del Rey Transparente* han sido traducidos a más de veinte idiomas. Asimismo, esta brillante faceta de escritora la ha compaginado con una carrera periodística de altísimo nivel que ha desarrollado durante medio siglo, principalmente en el diario *El País*. La Rosa Montero periodista ha abundado con admirable acierto en diferentes géneros, siendo especialmente profusa su labor como entrevistadora, firmando más de dos mil, entre las que destacan las realizadas a personajes tan significativos como Paul McCartney, Richard Nixon, Margaret Thatcher o Julio Cortázar.

nera de sentir no es, pues, la de todo el mundo [...]. Amo enormemente la vida. Pero para gozar del espectáculo hay que ocupar una buena butaca». Más adelante añade estas frases extraordinarias: «Voy a matarme pronto. No merezco este castigo. Estoy seguro de que he tenido menos pensamientos despreciables que la mayoría de esos buenos ciudadanos que triunfa y que jamás pensará en suicidarse. Los hermosos versos que me recitaba a mí mismo tenían de pureza mi espíritu. Todos los días me han procurado un minuto de emoción. ¡Ay, yo bien quisiera seguir en la Tierra!». Y también: «A lo largo del día, mi humor varía a menudo. Hay momentos en que me olvido de que voy a morir. Entonces sonrío y canturreo las melodías que me gustan, pues todavía hay en mí una gran provisión de alegría. Destruir todo eso es un despilfarro. Aunque nunca aprendí a ser ahorrador». Esta dolorosa oda a la vida me recuerda lo que le dijo Sylvia Plath a su vecino: «No quiero morir. Hay tantas cosas que quiero hacer». Cuánto pedalearon Roorda y Plath a lo largo de los años, arañando la belleza de unos hermosos versos, buscando el minuto de sublime emoción que pudiera protegerlos del abismo. Escucha: si alguna vez sientes que avanza el *amok*, si la lava se acerca con su aliento de fuego, piensa que este que ahora eres no eres tú. Que tus pensamientos están momentáneamente desconectados; que tu juicio es tan poco juicioso como el de quien se ha tomado una